



## El consumo colectivo de alcohol en jóvenes: un estudio cualitativo con perspectiva de género

### Binge drinking in young people: a qualitative study with a gender perspective

### O consumo coletivo de álcool em jovens: um estudo qualitativo com perspectiva de gênero

Ana M<sup>a</sup> Peraza Olano<sup>1</sup>, Almudena Arroyo Rodríguez<sup>2\*</sup>, Sandra M. Hernández Zambrano

<sup>1</sup>Graduada en Enfermería. Distrito Sanitario Sevilla Norte-Aljarafe, Servicio Andaluz de Salud, Sevilla, España. Semillero de Investigación "José Bueno O.H.". Centro Universitario de Enfermería "San Juan de Dios", Universidad de Sevilla, Sevilla, España. Orcid:<https://orcid.org/0000-0001-8754-8260>; Correo electrónico: [anamari384@gmail.com](mailto:anamari384@gmail.com)

<sup>2</sup>Doctora en Enfermería. Semillero de Investigación "José Bueno O.H.". Centro Universitario de Enfermería "San Juan de Dios", Universidad de Sevilla, Sevilla, España. Orcid:<https://orcid.org/0000-0001-9193-7170>; Correo electrónico: [almudena.arroyo@sjd.edu.es](mailto:almudena.arroyo@sjd.edu.es)

<sup>3</sup>Doctora en Ciencias de la Salud. Facultad de Enfermería, Fundación Universitaria de Ciencias de la Salud, Bogotá, Colombia. Orcid:<https://orcid.org/0000-0001-5504-3065>; Correo electrónico: [smhernandez3@fucsalud.edu.co](mailto:smhernandez3@fucsalud.edu.co)

\***Correspondencia:** Almudena Arroyo Rodríguez. Centro Universitario de Enfermería "San Juan de Dios" Avda. San Juan de Dios s/n, 41930, Bormujos, Sevilla  
**Correo electrónico de contacto:** [almudena.arroyo@sjd.edu.es](mailto:almudena.arroyo@sjd.edu.es)

**Abstract:** Objective. To explore the discourses and opinions about the collective consumption of alcohol with a gender perspective in university students. Methodology. Qualitative descriptive study. Information was collected through discussion groups in Seville in February and March 2019. 32 first-year nursing students participated.

**Cómo citar este artículo:** Peraza Olano, A.M<sup>a</sup>, Arroyo Rodríguez, A., & Hernández Zambrano, S.M. (2023). El consumo colectivo de alcohol en jóvenes: un estudio cualitativo con perspectiva de género. *Cultura de los Cuidados* (Edición digital), 27(67). <http://dx.doi.org/10.14198/cuid.22895>

Received:11/08/2023

Accepted: 12/10/2023.



Copyright: © 2023. Remitido por los autores para publicación en acceso abierto bajo los términos y condiciones de Creative Commons Attribution (CC/BY) license.



For data analysis, the Taylor & Bogdan steps were followed and a matrix was used for the categorization process. Four groups were made, aged between 18-24 years. Results. The following categories were obtained: type and form of consumption, social roles and behaviors. Conclusions. Gender differences are reflected in the students' discourse, highlighting the dissimilarities in behavior between genders and the greater guilt suffered by women. The female gender is the most noted for exceeding the limits and the most vulnerable in nightlife. This suggests the need to generate interventions aimed at redefining the stereotypes of the patriarchal model associated with gender and alcohol consumption, in order to minimize risk behaviors in youth leisure.

**Keywords:** Alcohol drinking; Alcohol drinking in college; Gender perspective; Qualitative research

**Resumen:** Objetivo. Explorar los discursos y opiniones acerca del consumo colectivo de alcohol con perspectiva de género en jóvenes universitarios. Metodología. Estudio cualitativo descriptivo. La recogida de información se realizó mediante grupos de discusión en Sevilla en febrero y marzo de 2019. Participaron 32 estudiantes de enfermería de primer curso. Para el análisis de los datos se siguieron los pasos de Taylor & Bogdan y se utilizó una matriz para el proceso de categorización. Se hicieron cuatro grupos, de edad entre 18-24 años. Resultados. Se obtuvieron las siguientes categorías: tipología y forma de consumo, roles sociales y conductas. Conclusiones. Las diferencias de género quedan plasmadas en el discurso del alumnado, destacando las disimilitudes de conducta entre géneros y la mayor culpabilidad que sufren las mujeres. El género femenino es el más señalado al exceder los límites y el más vulnerable en el ocio nocturno. Esto sugiere la necesidad de generar intervenciones orientadas a resignificar los estereotipos del modelo patriarcal asociados al género y al consumo de alcohol, para minimizar conductas de riesgo en el ocio juvenil.

**Palabras Clave:** Consumo de alcohol en la universidad; Consumo de bebidas alcohólicas; Investigación cualitativa; Perspectiva de género

**Resumo:** Objetivo. Explorar os discursos e opiniões sobre o consumo coletivo de álcool com perspectiva de gênero em estudantes universitários. Metodologia. Estudo descritivo qualitativo. As informações foram coletadas por meio de grupos de discussão em Sevilha em fevereiro e março de 2019. Participaram 32 estudantes de enfermagem do primeiro ano. Para análise dos dados, seguiram-se os passos de Taylor & Bogdan e utilizou-se uma matriz para o processo de categorização. Foram constituídos quatro grupos, com idades compreendidas entre os 18 e os 24 anos. Resultados. Obtiveram-se as seguintes categorias: tipo e forma de consumo, papéis sociais e comportamentos. Conclusões. As diferenças de gênero se refletem no discurso dos alunos, destacando-se as diferenças de comportamento entre os gêneros e a maior culpa sofrida pelas mulheres. O gênero feminino é o mais destacado por ultrapassar os limites e o mais vulnerável na vida noturna. Isso sugere a necessidade de gerar intervenções que visem a redefinição dos estereótipos do modelo patriarcal associados ao gênero e ao consumo de álcool, a fim de minimizar comportamentos de risco no lazer juvenil.



**Palavras Chave:** Consumo de álcool na faculdade; Consumo de bebidas alcoólicas; Perspectiva de gênero; Pesquisa qualitativa.

---

## INTRODUCCIÓN

El alcohol, es la sustancia psicoactiva más consumida en nuestro país y la más extendida entre la población de 15 a 64 años, según la Encuesta EDADES del 2019/2020. El grupo de jóvenes entre 15 y 24 años, es la población que más sufre al año intoxicaciones agudas, con una prevalencia del 38,3%; 2,3 mayor que en años anteriores. Para dicho tramo de edad la prevalencia por sexo es de 44,2% para el masculino y 32,1% para el femenino (Observatorio Español de las Drogas y las Adicciones [OEDA], 2020). Las intoxicaciones agudas suelen derivar de un consumo excesivo ocasional, definido por la Organización Mundial de la Salud (OMS) como “una sesión de beber en la que se consume al menos 60g de alcohol”, pudiendo denominarse también binge drinking en inglés (Anderson et al., 2008). El consumo por esta tipología en España ha aumentado de manera exponencial en las últimas décadas, alcanzando una prevalencia del 15,4%, se evidencia un leve aumento con respecto a la anterior encuesta EDADES de 2017. El grupo de población de 20-24 años participan más de dicha tipología de consumo que la población de 15-19 años (OEDA, 2020).

En España, el consumo excesivo episódico de alcohol se encuentra vinculado al acto del botellón, en los últimos 12 meses un 42% de jóvenes entre 15-24 años han participado en uno. Atendiendo al sexo la prevalencia de participación es de un 46,5% para los hombres y un 37,2% para las mujeres. Esta tipología de consumo y la práctica del botellón lleva consigo una disminución de la percepción de riesgo (OEDA, 2020).

Se identifica como patrón de riesgo, el consumo excesivo episódico de alcohol, y como población de riesgo, la de 15-24 años. Grupo de edad que en parte se encuentra cursando estudios universitarios. Por ello, otro componente a analizar es el universitario, diferentes estudios cifran el consumo



de alcohol de universitarios mayor que sus coetáneos que no van a la universidad. Se establece la necesidad de crear acciones de prevención para este segmento específico de población (Ponce-Martínez et al. 2016).

Atendiendo al sexo, independientemente de la edad y del tramo temporal, el consumo de alcohol se encuentra más extendido entre los hombres que entre las mujeres (OEDA, 2020; Sánchez Pardo et al., 2004). En el grupo de edad de 55 a 64 años se establecen las mayores diferencias de consumo en función del sexo. La mayor prevalencia de consumo la encontramos en el grupo de edad de 25 a 34 años para los hombres (86,1%), y para las mujeres en el grupo de edad de 15-24 años con un 76,7% (OEDA, 2020).

En la esfera social, la adolescencia es una etapa del desarrollo donde el individuo configura su identidad frente al grupo de pares, lo cual puede llevarle a adoptar modelos de comportamiento arriesgados, como el consumo de drogas lícitas e ilícitas. Por otra parte, el consumo excesivo de alcohol, hoy en día, es tolerado por la sociedad, incluso aprobado. En edades jóvenes, el binge drinking ha sido asociado con accidentes, suicidios, relaciones sexuales sin protección y uso de drogas ilícitas, al disminuir la percepción del riesgo, como hemos referido anteriormente. En relación con el género, se destaca como en otros estudios que existió mayor riesgo de consumo episódico excesivo en el sexo masculino, igualmente en relación con la edad de inicio, se observó mayor riesgo a menor edad de inicio de consumo de alcohol (Acosta et al., 2011). A pesar de esto, el consumo de alcohol ha dejado de ser patrimonio exclusivo de los hombres, por lo que ya hay autoras que reclaman una atención a las drogodependencias con perspectiva de género (Romo, 2012; Gómez Moya et al., 2010). Varones y mujeres consumen diferentes sustancias con intensidades y motivos distintos, por tanto, los roles asignados a los diferentes sexos se reflejan en los contextos de consumo. La desigualdad de género hace que las mujeres tengan dificultades añadidas: estigma social, necesidades específicas y vulnerabilidad. Las mujeres usan pocas "drogas ilegales" y las que las usan, son doblemente estigmatizadas al incumplir el rol que se espera de ellas. Las mujeres más



jóvenes, se acercan más al consumo de los varones en cuanto a drogas ilegales, pero conforme crecen adoptan sus tradicionales roles femeninos. El consumo de alcohol, considerada como droga legal, ha aumentado entre las mujeres, al dejar de ser marginal y estar más normalizado, lo que ha permitido su feminización (Romo, 2012).

Gómez et al. (2010), pionera en los estudios con perspectiva de género del consumo abusivo de alcohol, refiere que en fenómenos como el botellón se han igualado las conductas entre ambos géneros en lo que a consumo de alcohol se refiere, pero no en cuanto a los procesos sociales en los que se produce este consumo, ni siquiera las consecuencias de este. Como hemos referido anteriormente, el consumo diario y la cantidad de alcohol ingerido es mayor en los hombres. Hay un estudio de 2004 donde ya se refleja que en los grupos de edad más jóvenes la proporción de mujeres que bebe abusivamente supera a la de los hombres: entre las mujeres de 18 a 24 años un 31,5% bebió abusivamente de manera habitual a lo largo de los últimos 12 meses, frente a un 28,4% de hombres, y un 11,4% de las mismas bebió abusivamente de manera regular en el conjunto semanal en los últimos 30 días, frente al 10,3% de hombres (Sánchez Pardo et al., 2004).

Las mujeres, en especial las jóvenes, tienen una fuerte presencia en el consumo de alcohol de fin de semana. Esto es debido a la aceptación social del consumo de alcohol. En los trabajos realizados por Gómez et al. (2010) encontraron que las mujeres aprenden de las malas experiencias ya que no se las prepara en el seno familiar, al considerarse el consumo de alcohol inapropiado para ellas. Además, asocian el alcohol como parte de la vida social, haciéndolas más vulnerables frente a conductas de riesgo. Por tanto, habría que desterrar estereotipos como que las mujeres beben debido a una personalidad más débil, que las mujeres inician el consumo a edades mayores o inducidas por una desestabilización emocional e incluso que las mujeres tienen una menor tolerancia al alcohol. Esta percepción formaría parte del imaginario colectivo: por un lado, con poco alcohol deberían mostrarse afectadas y, por otro lado, si se emborrachan tampoco son toleradas. Sin embargo, el precio que se paga tiene que ver con el malestar físico y, en el caso de las mujeres, el sentimiento de culpa, vergüenza y el descrédito.



En esta misma línea, el estudio de García Carpintero et al. (2019), confirma que las chicas sufren una doble vulnerabilidad debido al género, en cuanto a la imagen social y a la seguridad física. Pero, la percepción del uso del alcohol como desinhibidor tiene un sesgo de género; mientras que normalmente el grupo no lo desaprueba en ellos, en ellas es censurado tanto por otras chicas como por los chicos, principalmente.

Aunque el interés por comprender los fenómenos sociosanitarios desde la perspectiva de género se ha potenciado en las últimas décadas, son escasos los estudios sobre el consumo de alcohol en jóvenes universitarios que se abordan desde esta perspectiva, por tanto, es necesario generar conocimiento en esta línea para que las intervenciones en salud integren la perspectiva de género, como dimensión fundamental para lograr cambios de comportamientos en salud que minimicen los riesgos asociados al consumo de alcohol. Por tanto, el objetivo general de este estudio fue explorar los discursos y opiniones acerca del consumo colectivo de alcohol con perspectiva de género en jóvenes universitarios.

## MÉTODOS

### Diseño

Estudio cualitativo de carácter descriptivo que pone énfasis en el análisis del discurso social. Este diseño permite analizar la perspectiva de género en el fenómeno de consumo colectivo de alcohol, desde el ángulo social y cultural, realizando una descripción de lo que ocurre en la realidad. El análisis del discurso ahonda en las relaciones del grupo y del fenómeno, mediante el estudio del texto construido por los individuos (Amezcuca & Gálvez Toro, 2002). Este estudio cuenta con la aprobación ética del Centro Universitario donde se recogieron los datos y el consentimiento informado de todos los participantes.

### Población

Alumnado universitario de primer curso de grado en enfermería, ya que, por su edad, pertenecen a los principales partícipes de botellones. El



estudio se realizó en el Centro Universitario de Enfermería San Juan de Dios, adscrito a la Universidad de Sevilla, España.

### **Criterios de inclusión**

Jóvenes universitarios menores de veinticinco años, cursando el primer año de enfermería, con capacidad, disponibilidad y voluntad para comunicarse libremente sobre la temática a tratar.

### **Muestra**

En primer lugar, contactamos con el Centro Universitario vía electrónica, informándole del estudio y de los criterios de inclusión. La captación del alumnado se realizó por medio del profesorado del centro. La selección de los participantes fue por conveniencia con el fin de escoger a los “mejores” sujetos, que pudieran arrojar más información sobre la temática.

**El contacto** con el alumnado se realizó por medio del profesorado, utilizando las vías oficiales de la institución.

### **Recogida de datos**

La recogida de información se realizó mediante la técnica de grupos de discusión. Dos miembros del equipo de investigación fueron las encargadas de realizar los grupos de discusión. La técnica nos ayuda a conocer la opinión de un determinado grupo social sobre una temática concreta, mediante el consenso y debate grupal (Amezcuca & Gálvez Toro, 2002). Los grupos de discusión se realizaron por medio de un guion semiestructurado (anexo 1) que exploró las diferencias de género asociadas al consumo colectivo de alcohol.

Los grupos de discusión fueron realizados en el Centro Universitario de San Juan de Dios, durante el mes de febrero de 2019. La duración de los grupos osciló entre 40 y 60 minutos. Se realizaron un total de cuatro grupos de discusión, alcanzando la saturación de los datos y dando por finalizada la fase de recogida de datos. Los cuatro grupos de discusión se realizaron sin interrupciones, y no hubo necesidad de repetir ninguno de ellos.



Los datos fueron grabados en audio previo consentimiento informado de los participantes, para garantizar el anonimato del alumnado durante la grabación, se asoció un número a cada participante. Cada alumno memorizó su número y durante la grabación emplearon dicho número y no sus nombres reales.

### **Análisis de datos**

El análisis cualitativo siguió los tres momentos propuestos por Taylor & Bogdan (en Salgado, 2007): descubrimiento (buscar temas examinando todos los datos recogidos), codificación (unificación de todos los conceptos, ideas, proposiciones creadas en la etapa anterior) y relativización (relación de la información generada con su contexto). Fue realizado por los propios investigadores sin el empleo de software.

El equipo de investigación realizó el análisis cualitativo partiendo de categorías preestablecidas en el guion de temas explorados en los grupos de discusión, concordantes con las dimensiones del estudio, apoyándose en una matriz. Para el tercer momento, se empleó además la clasificación Hombers & Miles (en Amezcua & Gálvez Toro, 2002) para la reducción de datos por medio de la codificación, presentación de datos por medio de diagramas, y elaboración-verificación de las conclusiones. La información extraída no fue devuelta al alumnado. Sin embargo, la triangulación se realizó entre varias investigadoras y se garantizó la consistencia de los datos con los verbatim que sustentan las categorías.

### **Consideraciones éticas**

Todos los que participaron en la investigación respetaron el anonimato de los informantes, se asignó a cada grupo de discusión un código y en los textos y fragmentos textuales fue retirado el nombre del informante. Cada grupo de discusión estuvo precedido del consentimiento informado escrito.



## RESULTADOS

Participaron un total de 32 estudiantes (tabla 1), con una media de ocho alumnos por grupo. La mayoría de los participantes fueron mujeres (72,2%). El rango de edad del alumnado fue de 18 a 24 años. El grupo morado ostentó la menor media de edad con 18,96 años y el grupo azul la mayor con 20,03 años. (Tabla 1: Variables demográficas por grupo de discusión).

Tabla 1: Variables demográficas por grupo de discusión

GRUPOS DE DISCUSIÓN	EDAD MEDIA	MUJERES	HOMBRES	Nº PARTICIPANTES TOTALES
ROSA	19,42	6	3	9
MORADO	18,96	7	1	8
VERDE	19,70	6	1	7
AZUL	19,19	6	2	8

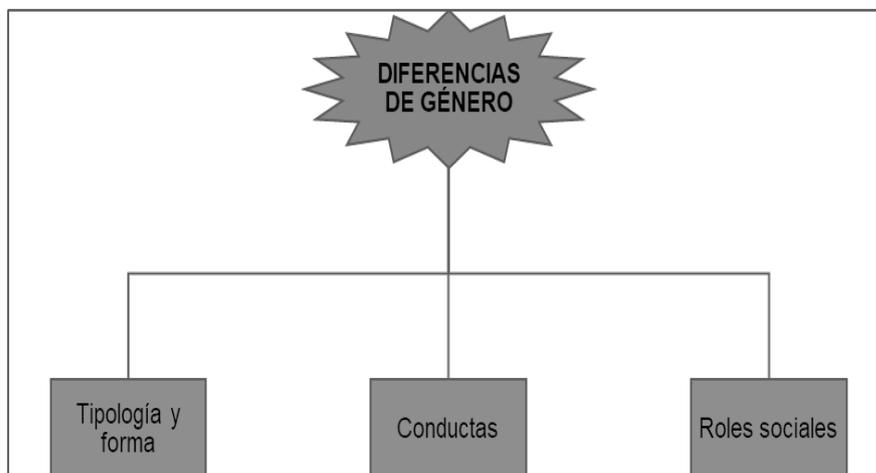
*Fuente: Elaboración propia*

Tras el abordaje de la temática de diferencias de género en el consumo de alcohol, el alumnado encuentra discrepancias en cuanto a la tipología y forma de consumo, conducta y roles esperados socialmente. En la figura 1 se ilustran las categorías emergentes evocadas por el discurso del alumnado.

Por tipología de consumo establecen menor cantidad de copas de media y menor frecuencia a las mujeres jóvenes. Por forma de consumo, mayor velocidad y normalmente bebidas de mayor graduación alcohólica para los hombres jóvenes. Aunque ciertos estudiantes creen que hay mujeres que consumen en tipología y en forma al nivel de los hombres, pero no lo identifican como la normalidad de consumición en ellas:



Figura 1: Red de categorías de diferencias de género



*Fuente: Elaboración propia*

“En mi entorno cuando hemos salido con grupos de chicos y chicas. Mis amigas han bebido menos, y en cambio mis amigos siempre han estado con la copa en la mano” (IND 4 GR).

“Yo he visto ambos casos, tanto mujeres que beben como beben los hombres, como al contrario” (IND 1 GR).

“Pero son menos. Yo por ejemplo en mi grupo de amigas somos diez y hay una o dos que pueden beberse ocho o diez cubatas y están como yo con dos cubatas, pero, yo por ejemplo, o mis amigos, se pueden beber ocho cubatas que para ellos es lo normal y en mi grupo de amigas de mujeres no es normal que eso se dé” (IND 4 GA).

Además, a los hombres jóvenes los relacionan con un mayor gasto de dinero, ya que vinculan la tipología de beber de los hombres con mayor consumo de alcohol dentro de los recintos de las discotecas:

“Yo cuando he podido observar diferencias entre niño y niña, los niños siempre son más de venga a pedir y pedir, si se gastan ya algo que ellos hayan comprado, pues ya tiran de barra, en plan para pedir otra y otra. Las mujeres nos cortamos más” (IND 7 GR).



Identifican una menor tolerancia al alcohol en el caso de las mujeres, ya que empiezan a presentar síntomas de embriaguez antes que sus congéneres masculinos; y refieren diferencias fisiológicas entre sexos que explican este grado de menor tolerancia para la mujer:

“Pues a mí personalmente me pasa eso que me bebo una copa de balón y estoy como si un amigo mío se bebiese seis copas, que estoy para acostarme e irme a mi casa” (IND 4 GA).

“Bueno, como hemos estudiado, por el tema de las enzimas, las mujeres tienen menos cantidad de las enzimas que metabolizan el alcohol. Eso a nivel metabólico” (IND 4 GV).

El discurso general del alumnado alude a diferencias de conducta entre géneros, otorgándole principalmente una actitud más agresiva a los hombres:

“Los hombres tienden más a la agresividad... no todos” (IND 7 GR).

Ciertos estudiantes creen que dichas diferencias de conducta no dependen del sexo o del género, sino del carácter individual de la persona, para ellos priman las diferencias individuales por encima de las diferencias de género. No obstante, una minoría considera que las diferencias de conducta se relacionan con el entorno en el que se encuentran. Es decir, para ellos la actuación del individuo depende de las personas que lo rodean, pudiendo actuar de diferente manera si se encuentran rodeados de congéneres femeninos que de masculinos:

“Por ejemplo, en mi pandilla nosotros somos dos o tres hombres y cerca de ocho o nueve mujeres y no tiene nada que ver. No, no es eso, no siempre es el hombre el agresivo” (IND 2 GF).

“Efectivamente, si estás en un grupo de hombres y estas bebiendo, normalmente sí se suele adoptar un carácter más agresivo. Por ejemplo, yo si salgo con mi grupo de amigas, yo bebo y a lo mejor no... no sé, yo no soy agresivo. Pero que no tengo la misma sensación que si bebo con mis amigos. Es como que tienes que estar más relajado a lo mejor o diferente, no sé” (IND 4 GF).

El alumnado es capaz de identificar diferentes roles (figura 2): determinados comportamientos que pueden estar bien vistos en un hombre, pero no

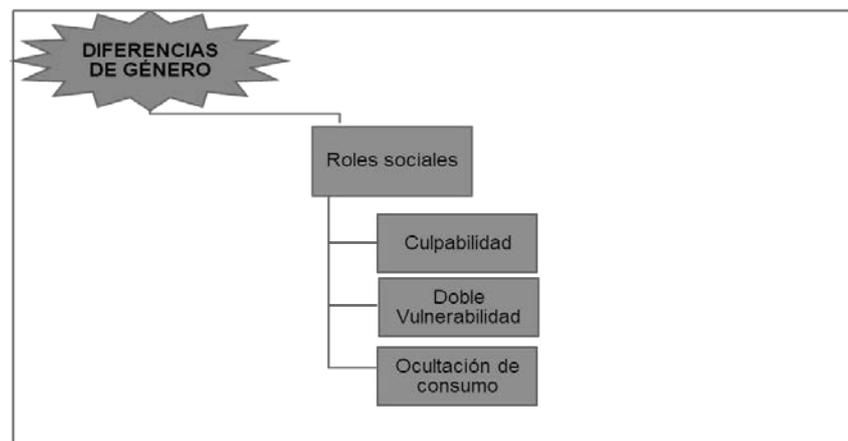


en una mujer y viceversa. En el caso del hombre se espera que realice consumiciones de mayor intensidad y frecuencia, hecho que no se espera de una mujer, y por lo tanto no se naturaliza. Además, consideran que la mujer actúa y consume de cierta manera porque es lo esperado, normalizando la actitud de descontrol en las jóvenes:

“Yo pienso que, sí que una mujer puede consumir más que un hombre, pero eso no quita el hecho de que esté peor o mejor visto. Decir que un hombre consume, si un hombre consume una cierta cantidad de alcohol, a que lo haga una mujer” (IND 2 GM).

“Pues está el hecho, de que lo típico que sí una chica bebe un montón se descontrola, pero eso es como que está asumido, que no es una cosa... ¿entiendes lo que te quiero decir? Incluso a lo mejor, a veces, se utiliza como excusa, es como que va dentro de un rol social [silencio]” (IND 2 GM).

Figura 2: Red de la categoría roles sociales



*Fuente: Elaboración propia*

En el caso de la mujer identifican una actitud de ocultación, afirmando que suelen ocultar su consumo de alcohol y conductas vinculadas al alcohol a su familia:



“Conozco muchos casos sobre todo del tipo femenino que tienen a sus padres engañados creyendo que no beben. Entonces eso va a repercutir muchísimo más, el no tener ni siquiera control de que tu hijo vaya a tener un modelo a seguir, que vaya por libre, por libre, por libre... al final creo que es eso, hay que darle visibilidad y naturalidad, y apoyar más que prohibir, porque es algo que va a ocurrir” (IND 7 GV).

Además, identifican un carácter de mayor culpabilidad para la mujer. Las acciones de la mujer se ven juzgadas con mayor dureza que la de los hombres. El alumnado considera que este hecho posee una raíz social, creen que realmente las mujeres se ven juzgadas con mayor dureza porque es lo aprendido socialmente:

“Sí, digamos que cuando un chico pierde el control nadie se lo echa en cara, pero si es verdad que cuando a una chica le pasa algo, entonces ya es culpa suya porque no se ha cuidado, o no ha sabido mantener el control con el alcohol” (IND 1 GM).

“Que, si es verdad que las mujeres al beber llaman más la atención que un hombre, porque se desinhiben, un hombre pues a lo mejor se desabrocha la camisa, pero la que va en vestido pues se la remanga y llama más la atención...” (IND 8 GM).

Se muestra una doble cara en cuanto al género femenino, por un lado, se culpabiliza, pero por otro se relaciona al género femenino con la vulnerabilidad. El alumnado asocia mayor riesgo para las mujeres en el ocio nocturno que para los hombres:

“También se puede aprovechar de ti, por ejemplo [...] una chica que ha bebido y vuelve sola a casa, y hay gente que se puede aprovechar de ella” (IND 4 GR).

“O acosar a una mujer, y eso una mujer borracha dudo yo, que se ponga a acosar de un hombre, pero vamos borracha o sin borracha” (IND 3 GM).

“Siempre supone un riesgo para el que va borracho, pero sobre todo más para las mujeres, parece” (IND 3 GR).



## DISCUSIÓN

Los discursos del alumnado muestran como hallazgos principales: las diferencias en cuanto a consumo y conducta entre las y los jóvenes universitarios, mayor culpabilidad asociada a las jóvenes, mayor vulnerabilidad de las mujeres en estado de embriaguez, y la confusión o divagación en el discurso del alumnado cuando se tratan temas de género.

El estudio de Gómez et al. (2010), establece que las mujeres asumen conductas para las que no se ven preparadas desde el seno familiar. Idea respaldada por la menor frecuencia de consumo en el caso de las mujeres y el menor grado de tolerancia al alcohol, identificada por el alumnado. Así mismo consideran que la sociedad ha engendrado una nueva tipología de consumo femenina “las mujeres han salido a la luz pública imitando conductas masculinas”. Por su parte los alumnos identifican una mayor consumición en líneas generales para los jóvenes, pero también reconocen casos puntuales en los cuales hay mujeres que consumen más que los hombres, hecho que ratifica la idea mostrada por la autora y sus colaboradores.

En cuanto a las diferencias de conducta entre géneros, destaca la idea aportada por una minoría del alumnado, que establece un condicionamiento de esta por el entorno, lo que nos lleva a hablar de un comportamiento en torno a lo esperado y a la influencia entre iguales (Amezcuza & Palacios Ramírez, 2015; Guerrero-Aragón et al., 2021; Hernández Zambrano, 2016). Por tanto, según el discurso de nuestros jóvenes, ellos y ellas actúan según lo esperado, emitiendo una conducta u otra, dependiendo del ambiente, así un hombre rodeado de sus congéneres podría actuar de una manera más agresiva, hecho que quizás no se daría si socializan con individuos del otro género. Por otro lado, estas discrepancias de conducta y tipología de consumo podrían estar directamente vinculadas a los mandatos de género que moldean e influyen las acciones individuales de la población (Fundación Atenea, 2016).

Entonces, vemos como las mujeres consumen alcohol y participan de estos cánones históricamente masculinos para formar parte del mundo social (Gómez Moya et al., 2010; Fernández Rodríguez et al., 2020). El género femenino se encuentra en una encrucijada: por un lado, entienden una necesidad de participar en la vida pública, adoptando los roles de consumo esperados para su edad, pero a la vez sienten vergüenza por adoptar un rol que históricamente no ha pertenecido a la esfera femenina, lo que provoca,



además, un rechazo social por adentrarse en un rol que no es el suyo (Romo, 2012; Gómez Moya et al., 2010; Fernández Rodríguez et al., 2020). El hecho de esta responsabilidad e inversión de cánones, podría vislumbrar el carácter de culpabilidad que se asume en mayor medida por el género femenino. El alumnado expresa el cambio de rol, y así mismo los resentimientos que ello conlleva. De la misma manera identifican al género femenino como el más señalado cuando se sobrepasa o cuando sufre algún mal. Todo ello podría explicar la ocultación que llevan a cabo las jóvenes a sus familias sobre las prácticas que realizan con respecto a la bebida, en parte por vergüenza y en parte por miedo a ser señaladas.

En cuanto al hallazgo de la doble cara asociada a la mujer sobresale la incoherencia del género femenino por ser el más señalado y culpabilizado, pero a la vez el género más vulnerable. Estos resultados concuerdan con el estudio de García Carpintero et al. (2019), que refieren que el consumo excesivo de alcohol en mujeres las hace doblemente vulnerables frente al acoso sexual y la imagen que proyectan, mientras la conducta del que acosa está normalizada en el contexto de ocio nocturno. En este sentido, no se puede pasar por alto las referencias del alumnado a un mayor acoso del hombre hacia la mujer, un ejemplo de la “legitimidad de la que brinda la violencia contra la mujer en esta sociedad” (García Carpintero et al., 2019; Fundación Atenea, 2016).

En cuanto al último tema, establecer que al tratarse de alumnado de enfermería ya ha cursado una asignatura directamente vinculada al género, denominada “Género y Salud”, pero aun así encuentran dificultad para expresar sus opiniones respecto a la temática, lo que evidencia la necesidad de implantar formación de género en la Universidad como un elemento transversal (Arroyo Rodríguez, 2016). Así mismo, es importante una perspectiva interdisciplinaria en el abordaje del consumo de alcohol en jóvenes que integre el enfoque de género (Cáceres et al., 2020).

Finalmente, la limitación principal de este estudio se relaciona con la muestra estudiada. Sería interesante recrear el estudio en otras carreras sociales o sanitarias para poder contrastar y triangular los resultados obtenidos con este estudio, y arrojar mayor luz sobre la temática tratada.

Para concluir, las diferencias de género quedan plasmadas claramente en el discurso del alumnado, destacando las disimilitudes de conducta entre géneros y la mayor culpabilidad que sufren las mujeres. Las jóvenes se



muestran como las más señaladas al exceder los límites, además de identificarlas más vulnerables en el ocio nocturno. Estos hallazgos sugieren la necesidad de generar intervenciones orientadas a resignificar los estereotipos del modelo patriarcal asociados al género y el consumo de alcohol, para minimizar conductas de riesgo en contextos de ocio juvenil.



### **Anexo 1: Guion semiestructurado**

- ¿Pensáis que el consumo de alcohol y las afectaciones se dan de manera diferente en hombres que en mujeres?
- ¿Afecta el consumo de alcohol de la misma manera a hombres y mujeres? ¿Qué diferencias hay?
- ¿Consumen de la misma forma hombres y mujeres? ¿Cómo se comporta cada uno?

### **BIBLIOGRAFÍA**

Acosta L.D., Fernández A.R. & Pillon, S.C. (2011). Factores sociales para el uso de alcohol en adolescentes y jóvenes. *Rev. Latino-Am. Enfermagem*, 19, 771-781.

Amezcuca, M., & Gálvez Toro A. (2002). Los modos de análisis en investigación cualitativa en salud: perspectiva crítica y reflexiones en voz alta. *Rev. Esp. Salud Pública*, 76, 423-436.

Amezcuca, M., & Palacios Ramírez J. (2015). *Riesgo Consentido*. 1º ed. Granada: Fundación Index. Col. Cuadernos Index.

Anderson, P., Gual A., & Colon J. (2008). *Alcohol y atención primaria de la salud: informaciones clínicas básicas para la identificación y el manejo de riesgos y problemas*. 1º ed. Washington, D.C.: Biblioteca Sede OPS.

Arroyo Rodríguez, A. (2016). Nuevos profesionales de Enfermería con gafas de género. *Enfermería Comunitaria*, 12(1). <http://www.index-f.com/comunitaria/v12n1/ec11131.php>

Cáceres D., Cáceres, C., Colimil, F., & Ramírez, D. (2020). Análisis interdisciplinar con perspectiva de género del alcoholismo en mujeres. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 36(1), e1056.

Fernández Rodríguez, M.A., Dema Moreno, S. & Fontanil Gómez, Y. (2020). Género y políticas sobre drogas en España: avances y limitaciones. *Revista Española de Drogodependencias*, 45(1), 10-25.

Fundación Atenea (2016). Hombres, Mujeres y Drogodependencia. *Explicación social de las diferencias de género en el consumo problemático de drogas*, 1,1. Recuperado de <https://fundacionatenea.org/sobre-la-necesidad-de-incluir-una-perspectiva-de-genero-hombres-y-mujeres-ante-el-consumo/>

García Carpintero M.A., Ruíz Repullo C., & Avilés N. (2019). Acoso sexual juvenil en los espacios de ocio nocturno: doble vulnerabilidad femenina. *Lectora: revista de dones i textualitat*, 25, 329-348.



Gómez Moya, J., Arnal Gómez A., Martínez Vilanova A.M., & Muñoz Rodríguez, D. (2010). Mujeres y uso de alcohol en las sociedades contemporáneas. *Revista Española de Drogodependencia*, 35, 273-282.

Guerrero-Aragón, S.C., García-Perdomo, Á. A., Hernández-Zambrano, S.M., & Castiblan-Montañez, R.A. (2020). Phenomenology of consumption of psychoactive substances in university students in Bogota. *Rev. cienc. ciudad*, 17(2), 53-64. Recuperado de <https://revistas.ufps.edu.co/index.php/cienciaycuidado/article/view/1870>

Hernández-Zambrano, S.M. (2016). *Líderes juveniles controlando riesgos ante el consumo colectivo de alcohol* [tesis doctoral, Universidad de Alicante]. Alicante: Repositorio Institucional de la Universidad de Alicante. Recuperado de <http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/63015>

Observatorio Español de las Drogas y las Adicciones. (2020). *Encuesta sobre alcohol y drogas en España (EDADES)*. Recuperado de <https://www.ine.es/dyngs/IOE/es/operacion.htm?numinv=54102>

Ponce-Martínez, D., Pillon, S.C., Ávila-Medina M.L., Cano-Fajardo L.E., Quevedo-Díaz M.M., & López-Guevera S.J. (2016). Creencias acerca de pros y contras y uso de alcohol en universitarios. *Parainfo Digital. Monográficos de Investigación en Salud*, 25. Recuperado de <http://www.index-f.com/para/n25/311.php>

Romo, N. (2012). Reflexiones sobre la inclusión de la perspectiva de género en el estudio de los nuevos usos de alcohol por las mujeres. *Monográfico jóvenes y alcohol: enfocando una realidad*, 78, 20-23.

Salgado, A. C. (2007). Investigación cualitativa: diseños, evaluación del rigor metodológico y retos. *Liberabit*, 13, 71-78. Recuperado de [http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1729-48272007000100009](http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-48272007000100009)

Sánchez Pardo, L., Navarro Botella, J., & Valderrama Zurián, J.C. (2004). *Género, Alcohol y Cultura (GENACIS)*. 1º ed. Alicante: Sociedad Española de Toxicomanías.